



EDITORIAL

Pasos necesarios

El accidente en la Ruta 11-CH a fines de marzo, que resultó en el derrame de cerca de 3 mil litros de diésel en las cercanías de Socoroma, ha generado una crisis ambiental y económica en la comunidad. Este evento no solo ha afectado el medio ambiente, contaminando un afluyente crucial para el pueblo, sino que también ha puesto en riesgo la subsistencia de los agricultores locales, quienes dependen del agua para sus cultivos.

Las secuelas de este accidente han sido graves, con pérdidas que podrían alcanzar hasta 18 hectáreas agrícolas, afectando productos emblemáticos como el orégano, papas y habas. Esta situación evidencia la fragilidad de las comunidades rurales frente a desastres de este tipo y subraya la importancia de una respuesta rápida y efectiva por parte de las autoridades.

Afortunadamente, el

reciente convenio firmado entre la CONADI y la Delegación Presidencial Provincial de Paríacota trae un rayo de esperanza. Este acuerdo, que contempla la transferencia de 170 millo-



Socoroma aún espera poder recuperarse del castastrófico derrame de combustible registrado a fines de marzo”.

nes de pesos, está destinado a mitigar los daños y garantizar el desarrollo sostenible de Socoroma. Las medidas incluidas en este convenio, como el entubamiento del río de Socoroma, son esenciales para asegurar el acceso continuo al agua, tanto para la

agricultura como para el consumo humano.

Sin embargo, este incidente también debe servir como una llamada de atención sobre la necesidad de fortalecer las políticas de prevención y manejo de desastres. Es vital que las infraestructuras críticas sean monitoreadas y mantenidas adecuadamente para evitar que sucesos como este se repitan. Además, es crucial que se sigan promoviendo planes de desarrollo que prioricen la protección del medio ambiente y el bienestar de las comunidades locales.

El compromiso de las autoridades con la recuperación de Socoroma es un paso en la dirección correcta, pero no debemos olvidar que la verdadera solución radica en un enfoque preventivo y sostenible, que evite la ocurrencia de futuros desastres y proteja tanto a las personas como al entorno en el que viven. Ahí todavía queda trabajo por hacer.